



**¿Dios responsabiliza al Cristiano
para observar el Sabbath
(Sábado)?**

Prefacio

Muchas personas tienen preguntas acerca del Sabbath. Muchos no saben si en realidad se encuentran con Dios dada su falta de comprensión acerca del Sabbath y como debieran de relacionarse con este. La persona que busca la verdad en la Escritura, podrá encontrar este libro útil. Una persona que ya ha tomado la decisión, encontrará este libro de poco valor. Confío en que cualquiera que lea este libro no se detendrá si sigue confundido acerca del Sabbath, sino que continuará hasta que esté clara la libertad en Cristo. Dios promete revelar esto a cualquiera que busca al Señor con todo su corazón (Jeremías 29:13).

Cualquiera que piensa que recibe el favor de Dios por lo que hace, o a través de sus propias obras o acciones, se encuentra en el camino incorrecto para caminar con Dios. La Escritura enseña que el favor de Dios viene de la gracia de Dios, a través de la fe para seguirle a Él en lo que Él nos ha dicho, sin nada más añadido (Efesios 2:8-9).

1. El primer Sabbath

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:1-3).

El significado de la palabra Sabbath en el lenguaje Hebreo es, *reposo, cese de ejecución*: En el Griego, la palabra es Sabbaton, que significa, *cesar, desistir* (Diccionario de Biblia de Unger).

El séptimo día Sabbath (descanso) fue en el principio un ejemplo para que Adán y su descendencia siguieran. El día se apartaba de los seis días anteriores; no obstante, no se le dio a Adán ninguna orden para seguirlo. En el Sabbath, Jehová había dado un ejemplo de la necesidad del hombre para descansar. Para Adán esto era observar la creación y descansar en la creación de Dios (Job 36:24-25; Salmos 19:1).

Cuando el pecado llegó a través de Eva y Adán, el Sabbath tal como lo conocía Adán ya no era vigente. Se volvió un día para descansar de ganarse su vida en el mundo por el sudor de su frente (Génesis 3:17-19). Más importante, esto mostraría a Adán y a su descendencia la

necesidad por el descanso eterno que ya no poseían. Este descanso solo vendría de la fe en la semilla prometida de Dios (Génesis 3:15).

Dios Padre y el Hijo trabajaron (por la redención del hombre) desde el tiempo del pecado de Adán hasta la crucifixión de Jesús (Juan 5:17). En la cruz, Jesús terminó el trabajo que Su Padre le había asignado para hacer (Juan 5:36; 9:4; 17:4; 19:30). Este trabajo que Jesús logró ha dado revelación al verdadero Sabbath de Dios. Los que ayudan a seguir Sus palabras, entran a este descanso eterno (Mateo 11:28-29; Hebreos 4:3). El primer Sabbath (Sábado) era para el primer hombre Adán y su descendencia; para el hombre de esta tierra. El segundo Adán, Cristo (1 Corintios 15:45), proporcionó un Sabbath (Él Mismo) que no era de esta tierra, un Sabbath de otro reino (Juan 18:36). A este Sabbath solo ingresan aquellos quienes a Él siguen.

2. El primer mandamiento de Sabbath

“Acuérdate del día del Sábado, para santificarlo” (Éxodo 20:8).

La primera ocasión en la Escritura en la que se usa la palabra Sabbath es en Éxodo 16:24, se le llama “el Sábado consagrado a Jehová.” Sin embargo, el descanso

del séptimo día se menciona al principio de la escritura en conexión con la creación (Génesis 2:2).

a. El Sabbath dado solamente a Israel entre las naciones.

A diferencia de todas las demás naciones del mundo, Israel solamente recibió la orden de mantener el Sabbath. De hecho, el Sabbath era para ser un signo entre Dios e Israel (no las naciones), por siempre (Éxodo 20:8-11; 31:16-17). El Dios de Israel no solo ordenó a Su pueblo Israel que respetara el Sabbath, sino la tierra también debía respetar el Sabbath (Levítico 25:2, 4, 6).

b. ¿Cómo ordenó Dios que se respetara el Sabbath?

Dios ordenó a Israel que descansara en el Sabbath. Esto significaba que no se debía de realizar trabajo en ese día (Éxodo 31:15; Deuteronomio 5:14; Cada Israelita debía permanecer en su lugar, cabina, o casa en el día de Sabbath (Éxodo 16:29). Si algún Israelita violaba el mandamiento del Sabbath, Dios ordenaba la muerte a él como castigo (Éxodo 31:14-15; Deuteronomio 5:14). Números 15:32-36, registra a un hombre que había violado el Sabbath levantando varas, y cuál fue la sentencia de Dios por sus acciones. Dios mandó a Moisés que aquél fuera apedreado hasta morir.

c. Dios mandó que la tierra en Israel respetara el Sabbath.

Dios también ordenó que los Israelitas mantuvieran un Sabbath de la tierra ante el señor en el 7º año. Durante seis años se debía trabajar la tierra, y en el séptimo año la tierra debía de descansar (Levítico 25:1-7). Las uvas u otro producto se podía consumir por la gente durante el año del Sabbath pero no se podía cosechar. Dios mandaría su bendición sobre Israel y la tierra durante el sexto año para que fuera suficiente para 3 años (Levítico 25:21).

Un año de los siete años (para siete Sabbaths) la tierra descansaría un total de 49 años, y el primer año después del séptimo Sabbath era el 50º año. Dios lo proclamó Su año de Jubileo para Israel (Levítico 25:8-24). En este año, la libertad se habría de proclamar en toda la tierra. Entonces habrían dos años Sabáticos consecutivos, el año 49 y el 50. Dios daría satisfacción a sus necesidades materiales por 4 años en estos años sabáticos. La tierra de una persona era su herencia. Si él la vendiera, la podía volver a comprar en cualquier momento hasta el año del Jubileo. En el año del Jubileo esta podía volver a su dueño original (Levítico 25:28).

d. Otros Sabbaths.

Además del Sabbath de Sábado, Dios mandaba otros Sabbaths. Por ejemplo, en Levítico capítulo 23 hay 7 festines a Jehová. Estos días de festín Sabbath eran mandados por Jehová para ser observados una vez al año. Estos eran conocidos como los Sabbaths (Levítico 16:21; 23:3, 7-8, 21, 24, 28-32, 35, 38-39). Estos días de Sabbath podrían ser un día o varios días, dependiendo en qué día santo se observaba.

Estos Sabbaths que Dios dio a Israel no eran opcionales para los Israelitas, sino obligatorios, con una pena en caso de no respetarlos. Estos siempre estaban conectados con la tierra que Dios había dado a Israel, la tierra de Canaán.

3. ¿Jesús respetó el Sabbath?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (Mateo 5:17-19).

Jesús era un Judío y respetó la Ley Mosaica, incluyendo el Sabbath, perfectamente por los primeros 30 años de Su vida mundana. Cuando Él fue bautizado (Mateo 32:16-17), Él inició Su ministerio de enseñar el reino de Dios. Él entonces se hizo Señor del Sabbath (Mateo 12:8). Él ya no estaba más sujeto al Sabbath, sino que el Sabbath estaba sujeto a Él.

Dios había dado la Ley Mosaica a Israel pero ellos no la habían respetado (Juan 7:19; Hechos 7:3). Jesús, como el Hijo de Dios y el segundo Adán, vino ceñir la Ley a su cumplimiento. La Escritura enseña que Él no vino a destruir la Ley Mosaica ni a anularla. Él vivió en perfecta obediencia a la Ley (Juan 8:46; 1 Pedro 2:21-23). Esto incluía los 613 mandamientos de la Ley de la cual el Sabbath y los Sabbaths eran parte.

Jesús complacía por completo a Su Padre con el respeto a la Ley Mosaica (Mateo 3:17; 17:5; Hebreos 4:15). En su muerte en la cruz, como cordero de sacrificio de Dios, Él cumplió y completó la Ley Mosaica (La Ley de Dios) al derramar la sangre de Su vida para la redención de todos los hombres (Juan 19:30; 1 Juan 2:2).

Jesús, en Su cuerpo, completó la Ley en el Calvario, y Dios recibió Su sacrificio. Una vez recibido su sacrificio, la Ley Mosaica estaba completa. Esto dio final al intento del hombre para respetar la ley y encontrar favor con

Dios y recibir Su justicia (Romanos 10:4; Gálatas 3:24-25).

Ahora con la Ley Mosaica cumplida, Dios inició una nueva dispensación en la resurrección de Jesús, “la administración de la gracia de Dios” (Efesios 3:2). En la administración o dispensación de la gracia de Dios, el ganar la justicia de Dios no viene de intentar respetar la Ley Mosaica o alguno de sus mandamientos (incluyendo el Sabbath), sino mediante fe en Jesús Cristo, más nada (Efesios 2:8-9). La Escritura nos enseña que una persona en estos días que intenta respetar la Ley Mosaica sin seguir todos los 613 mandamientos vive bajo una maldición (Gálatas 3:10-12).

El camino Cristiano en la actualidad es el de vivir una vida ante y “en Cristo”, en el reino de Cristo (Colosenses 1:13; Apocalipsis 1:9). La sujeción del Cristiano así como su obediencia no es a la Ley Mosaica que incluye al Sabbath (Sábado), sino a Cristo y a Su reino solamente.

4. ¿Los apóstoles respetaron el Sabbath?

“En cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas

como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe” (Filipenses 3:6-9).

Algunos han dicho y enseñado que el Apóstol Pablo seguía la Ley Mosaica, incluyendo el Sabbath. La evidencia según lo ven algunos, son las múltiples veces que él acudió a la sinagoga en el día de Sabbath, como se registra en el libro de los Hechos. Pablo, en su trabajo para hacer conocido a Cristo, donde sea que el Espíritu Santo le llevara, fue “al Judío primero” (Romanos 1:16). Los judíos estarían reunidos en la sinagoga en el Sabbath. Este fue el primer paso de Pablo en cualquier parte donde él trabajaba para hacer conocido a Cristo (Hechos 13:14, 42; 17:1-2; 18:4, 19).

En ninguna parte de la Escritura encontramos que el Apóstol Pablo enseñara a los individuos o la Iglesia para respetar el Sabbath. Cuando él se encontraba con una asamblea (una iglesia) era en el primer día de la semana (Hechos 20:7). Él instruía a la asamblea en Corinto a que apartaran dinero en el primer día de la semana (cuando se reunieran en el Día del Señor) (1 Corintios 16:1-2). De manera que cuando él vino y se reunió con ellos en el primer día de la semana, no habría recolección.

Cuando Pablo y Bernabé estaban en Antioquía, los hombres de Judea vinieron diciendo que sin circuncisión tú no puedes ser salvo (Hechos 15:1). Esto causó una disputa con Pablo y Bernabé. Pablo y Bernabé determinaron que los apóstoles y Antiguos de Jerusalén debieran de contestar esta respuesta sobre la circuncisión dada en la Ley Mosaica. Entonces ellos acudieron a Jerusalén para exponer este asunto a los apóstoles y los Antiguos. Los hermanos en Jerusalén, después de escuchar el asunto acerca de si los Cristianos debieran de seguir la Ley Mosaica, dijeron “no dimos [tales] instrucciones” (Hechos 15:24). Ellos dijeron que estos hombres que enseñan tales cosas son molestos y trastornan sus almas (Hechos 15:25).

Como se indicó anteriormente, la Ley Mosaica se compone de 613 mandamientos, cada uno tan válido como el siguiente. Nadie puede seleccionar a placer qué mandamientos decide o no respetar, incluyendo respetar el Sabbath (Deuteronomio 27:26). Como también se ha expresado previamente, la Escritura instruye que una maldición se impone ante cualquiera que intenta seguir solo algunos de los mandamientos pero que no sigue todos los 613 (Gálatas 3:10-12).

5. ¿La Iglesia es Israel Espiritual?

“No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios” (1 Corintios 10:32).

En la Escritura anterior, ganamos entendimiento acerca de como Dios ha dividido al mundo en 3 grupos separados. Él lidia de forma diferente con cada grupo. Dios ha escogido a los Judíos como su pueblo en la tierra (Ezequiel 20:5-7). Para Israel, Él ha revelado su adopción, gloria, alianzas, otorgamiento de la Ley (Ley Mosaica), servicio de Dios y Sus promesas (Romanos 9:4). Dios reveló a través de los Profetas Judíos que un Mesías vendría para salvar a Israel.

Dios ha revelado a la Iglesia de Jesús Cristo, que todos los que acepten al Señor Jesús como su Salvador, son su pueblo celestial electo para la eternidad (Efesios 3:1-11; 1 Tesalonicenses 4:15-18). Ellos son el cuerpo de Cristo, Su esposa; Su Espíritu Santo habita en cada uno que pertenece a Él (Juan 3:29; Romanos 8:9; 1 Corintios 10:16-17; Apocalipsis 2:2, 9). Cada uno que es Suyo, constituye a la Iglesia, ya sea Judío o Gentil (Romanos 10:11-12).

Los Griegos, que significan Gentiles no creyentes sin el conocimiento de Dios, ocupan el lugar de estar bajo la ira de Dios (Efesios 2:1-3, 11-12; 1 Tesalonicenses 4:5;

Apocalipsis 20:11-15). En este momento, el Espíritu Santo está ofreciendo a todos los hombres (no creyentes) en todas partes para que reciban el obsequio de Dios. El método de Dios para que el hombre reciba su regalo, es creer en el evangelio de Cristo y volverse Su gente y una parte de la Iglesia de Jesús Cristo (Juan 3:16; Romanos 10:9-13).

Cada palabra de Dios, se nos dice, está inspirada divinamente (2 Timoteo 3:16). **No obstante, cada Escritura no es aplicable a cualquier persona.** Lo que Dios ha instruido para los Judíos (la Ley Mosaica) fue dada a los Judíos, no a los Gentiles, a menos que un Gentil fuera un prosélito al Judaísmo (Éxodo 12:48-49; Marcos 7:25-28).

Para la Iglesia, Dios ha dado la revelación de Cristo para Sus apóstoles y profetas, para construir Su Iglesia (Efesios 2:19-22). Estas verdades son conocidas como la “doctrina de Cristo” (2 Juan 1:9). La doctrina de Cristo (la Doctrina de los Apóstoles) se encuentra principalmente en las epístolas que fueron escritas por los apóstoles. Lo que requiere ser comprendido por todos es esto: las promesas de Dios a Israel son “SÍ” y “amén” (2 Corintios 1:20). **No obstante, estas promesas a Israel y a la Iglesia no son las mismas promesas.** Para Israel, las promesas de Dios son naturales y enteramente terrenas.

Para la Iglesia, las promesas de Dios son espirituales y celestiales.

La Ley Mosaica que Dios dio a Israel era solamente para Israel y para aquellos Gentiles que fueran prosélitos al Judaísmo (Hechos 15:22-24; Gálatas 2:11-19). La revelación divina en Cristo, dada a la Iglesia, es solo para la Iglesia. Cuando estas no se distinguen como entidades separadas de Dios, llega la confusión a la iglesia profesante. Este intento de Judaizar a la Iglesia se ve ya en la Iglesia actual por parte de aquellos que toman la palabra de Dios que solo fue dada a Israel e intentan aplicarla a la Iglesia.

Ni Jesús, ni Sus apóstoles dieron alguna instrucción para que la Iglesia respetara el Sabbath. El resultado de mantener el Sabbath o cualquier otro de los 613 mandamientos en la actualidad significa Judaizarla y llevar a los santos de llamado celestial de nuevo a un lugar de vida tras el primer Adán y tras propósitos naturales. Este lugar no es de fe, ni es desde el Espíritu de Dios. Algunos resultan confundidos en la actualidad acerca del Sabbath. Si estas personas buscan al Señor solamente por la respuesta, verán la Iglesia como construcción de Dios del pueblo celestial (1 Corintios 3:9-11), y la pregunta del Sabbath desaparecerá conforme se vean las glorias celestiales de Cristo.

6. Tipos y sombras

“Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio...”
(Colosenses 2:16-18).

Uno bien podría formular la pregunta: ¿Qué son los tipos y sombras que se ven al Escritura? Para responder esta pregunta, requerimos comprender que antes de que se fijara el cimiento del mundo, Cristo estaba predestinado a venir al mundo como su Salvador (1 Pedro 1:19-20; Apocalipsis 13:8). Dios escogió a la nación de Israel y su gente, para revelar a Su Hijo Jesús Cristo como el Mesías que vendría al mundo. Los profetas en Israel profetizaron de Su llegada, a lo largo de varios siglos. También habían mensajes divinos, sueños, la aparición de ángeles con mensajes proféticos, tipos, sombras, y Dios Mismo apareciendo en forma humana, lo cual presagió la venida del Mesías.

La Ley Mosaica que Dios dio a Israel tiene muchos tipos dentro de los que Cristo es el antitipo (cumplimiento). Veremos a algunos de estos tipos y sombras junto con su cumplimiento:

Cristo

Tipo

Dios instruye a Abraham para que lleve a su único hijo al Monte Moria. Ahí él debía de sacrificarlo como oferta de fuego en un altar (Génesis 22:1-12)

Antitipo

Ochocientos años después Dios dio a Su único hijo como sacrificio de sangre en el Monte Moria por los pecados del mundo (Juan 3:16; 1 Juan 2:2).

Tipo

Abraham envió a su sirviente a su propia gente para tomar una esposa para su único hijo, Isaac (Génesis 24:1-14). El sirviente reveló toda la riqueza y gloria del hijo de su amo a la futura esposa (Génesis 24:34-37).

Antitipo

Dios el Padre envió al Espíritu Santo (el Sirviente) en el día de Pentecostés para tomar una esposa para Su Hijo Jesús Cristo (Hechos 2:1-4, 14-40). El Espíritu Santo corteja a aquellos que serían la esposa del Hijo revelándoles sus glorias y riqueza (Efesios 3:8).

Tipo

El hijo de Jacob, José, fue traicionado, odiado y rechazado por sus hermanos; ellos le vendieron por plata a los poderes del mundo para su destrucción (Génesis 37:20-28).

Antitipo

Cristo, el Hijo de Su Padre, fue traicionado, odiado y rechazado por Sus hermanos Judíos y vendido por plata al poder del mundo para Su destrucción (Mateo 26:14-15, 47-56).

Tipo

En el Festín de Pascua, Dios mandó que Israel tomara un cordero, lo matara y pusiera su sangre contra el dintel. El festín era en conmemoración de que Dios los libró de su esclavitud en Egipto (Éxodo 12:1-14).

Antitipo

Cristo, el auténtico Cordero de Pascua, derramó su sangre para librar al creyente de la esclavitud del mundo y nos pide que Le recordemos en su muerte (Juan 1:29; Romanos 6:14-23; 1 Corintios 5:7; 11:23).

Tipo

Dios ordenó a Israel que observaran el Festín de Primeros Frutos. Este festín era para celebrar la primera cosecha de cebada (Levítico 23:9-10). Dios mandó que Israel sacrificara una oferta de pecado, tenía que ser lo más santa. Su sangre tenía que lograr la expiación del pecado de Israel (Levítico 6:24-30).

Antitipo

Cristo, levantado de entre los muertos, es el Primer Fruto de todos los que son de Él, que se levantarán de los muertos ante la vida eterna (1 Corintios 15:20-23). Jesús, es la oferta de pecado de Dios para la eternidad. En Su sangre, la gente recibe el perdón de sus pecados, llevándoles a su salvación (Hebreos 10:1-14)

Estos son tan solo unos cuantos de los muchos tipos y sombras que Cristo cumplió en la Escritura. A continuación, examinaremos los tipos y sombras que revelan el primer u octavo día como un día de vida nueva y nuevos inicios.

El primer día de la semana

Sombra y tipo

El Festín de los Primeros Frutos fue iniciado por la gavilla (orejas de la cosecha de granos) presentada ante el Señor en el primer día después del Sabbath, que es Domingo (Levítico 23:9-11).

Antitipo

El Festín de los Primeros frutos se cumple en el primer día de la semana, en el Día de Resurrección. También en el poder de resurrección del Espíritu Santo cuando Él crea nueva vida en el creyente. Ya no se ha de trabajar por el poder de Dios, sino situarse en el poder de Primer fruto del Sabbath de Dios, Jesús Cristo (Romanos 8:23).

Sombra y tipo

Melquíades, un sacerdote y rey, de Salem (Jerusalén), partió el pan y bebió la copa con Abraham (Génesis 14:18).

Antitipo

Cristo, el Alto Sacerdote y Rey del Jerusalén Celestial, da el pan y al copa a Sus discípulos y les instruye a adorarle mediante su recuerdo de Él en Su muerte. Los discípulos practicaban esta adoración en el primer día de la semana (Hechos 20:7).

Sombra y tipo

El Festín de Semanas debía de observarse en 7 Sabbaths, más un día, o cincuenta días después del Festín de Primeros Frutos. Domingo era el día en que este festín había de empezar (Levítico 23:15-16).

Antitipo

El antitipo del Festín de semanas es Pentecostés. Era el día en el que el Espíritu Santo vino ante los discípulos en el cuarto superior, bautizándolos en el cuerpo de Cristo. Esto pasó en Domingo, el primer día de la semana (Hechos 2:1-4).

Sombra y tipo

Dios dio el Sabbath a Israel para observar y reverenciar (Éxodo 20:8-11)

Antitipo

Cristo como Judío, observó el Sabbath en los primeros 30 años de Su vida. Él entonces indicó su ministerio de revelarse Él mismo como el Mesías de Israel y enseñó y proclamó el reino de Dios y Él mismo como el Sabbath y Señor por encima del Sabbath de los Judíos (Mateo 11:28; 12:8).

Sombra y tipo

Dios ordenó que se ejecutase un hombre por trabajar en el día de Sabbath (Números 15:32-36).

Antitipo

Jesús, el autor de vida eterna después de iniciar Su ministerio, trabaja en el Sabbath (Mateo 12:1-7). Siendo Él el Sabbath de Dios, obra los trabajos de Su Padre, y brinda vida a aquellos sin ella en el Sabbath (Mateo 12:10-13; Juan 9:1-7).

Sombra y tipo

Jesús, como el Mesías, se profetizaba que se levantara de los muertos en vida de resurrección (Salmos 16:10).

Antitipo

Jesús se levantó de entre los muertos en Domingo, día de resurrección (Mateo 28:1).

Sombra y tipo

Jonás fue engullido por un pez enorme a su vientre por tres días y tres noches. Dios levantó a Jonás a la vida desde la muerte (Sheol) fuera de la boca del pez, mediante el poder de resurrección (Jonás 1:17; 2:1-10).

Antitipo

Jesús, en la muerte (Sheol), estuvo 3 días y 3 noches en el corazón de la tierra. Él se levantó en Domingo, el día de nuevos inicios (Mateo 12:40)

Sombra y tipo

Se profetizaba que el Cristo anunciaría la victoria de Su resurrección de entre los muertos a sus hermanos (Salmos 22:21-24).

Antitipo

Cristo, después de Su resurrección en Domingo, fue con sus discípulos, Sus hermanos, y anuncia su victoria sobre la muerte (Juan 20:19-20).

7. Los primeros tres siglos

“El primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, ...” (Hechos 20:7).

“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra” (2 Tesalonicenses 2:15).

La iglesia profesante en los primeros tres siglos configuró muchos cultos, sectas y divisiones que se alejaban de las verdades que el Espíritu Santo enseñó a través de los

apóstoles de Cristo. El legalismo en ese momento era el centro de la mayoría de tales anomalías, y lo es hoy también. Casi cualquier epístola que los apóstoles escribieron, versó sobre el error de dar la espalda a Cristo al seguir la Ley Mosaica.

Algunos han afirmado que la Iglesia practicó la reunión en el Sabbath durante los primeros trescientos años. También afirman que el Concilio de Laodicea (Siglo IV) y el Emperador Romano Constantino (Siglo IV) cambiaron el Sabbath al Domingo. Para encontrar lo que la Iglesia practicó en los primeros trescientos años acerca del Sabbath, regresaremos a aquellos que vivieron y escribieron en las prácticas de la Iglesia en ese periodo de tiempo. Ellos suelen ser conocidos como “Los Padres Apostólicos.” Lo que ellos escribieron no es Escritura, y puede contener errores doctrinales, pero ellos registraron las prácticas usuales de la Iglesia en su día.

A continuación se enlistan algunas citas de estos historiadores:

“¿Hay acaso otro asunto mis amigos (Judíos) en los que nosotros Cristianos se nos culpa que esta: que no vivimos según la ley... y que no observamos los Sabbaths como ustedes lo hacen?” (Justino Mártir, 160 d.C.).

“Este hecho es evidente, pues Abraham mismo –sin circuncisión y sin particular observancia de Sabbaths— Abraham creía en Dios, y fue imputado a él por justicia” (Irenaeo, 180 d.C.).

“Melquíades también, el sacerdote del Dios más alto, si bien fue circunciso y no observó el Sabbath, fue escogido al sacerdocio de Dios” (Tertuliano, 190 d.C.).

“... Por su preocupación por su Sabbath (Judío), Cristo Mismo, el Señor del Sabbath, ... Él abolió el Sabbath” (Victorinis, 280 d.C.).

El octavo día también es el primer día de la semana

“Haré un [nuevo] inicio del primer día, esto es un inicio de otro mundo. Por tal razón, también, mantenemos el octavo día con gozo en totalidad, el día también en que Jesús se alzó nuevamente de entre los muertos” (Bernabé, 70-130 d.C.).

“... pues el octavo día (que es el primer día después del Sabbath) era el día en el que el Señor se levantaría nuevamente, nos vivificaría, y nos daría la circuncisión del espíritu. El octavo día (esto es, el primer día después del Sabbath), el día del Señor, había sido vaticinado” (Cipio, 250 d.C.).

Domingo

“Ya sin observar el Sabbath, sino viviendo en observancia del día del Señor” (Ignacio 105 d.C.).

“Pero el Domingo es el día en el que todos sostenemos nuestra asamblea común, ...” (Justino Mártir, 160 d.C.).

“Otros... Suponen que el Sol es el rey de los Cristianos, porque hacemos del domingo un día festivo” (Tertuliano 197 d.C.).

Día del Señor

“Pero reuníos cada día del Señor, y partan el pan...” (Didache, 80-140 d.C.).

Las citas previas son de “A Dictionary of Early Christian Beliefs” - “Un Diccionario de Creencias Cristianas Tempranas”. Hendrickson Publishers.

De otro libro, se hallan más citas:

“Si los hombres, que han vivido en prácticas anticuadas vienen a la nueva creencia, sin sostener más el Sabbath sino viviendo de acuerdo con el Día del Señor, en el que nuestra vida también se elevó a través de Él y Su muerte...” (Las cartas de Ignacio). Los Padres Apostólicos, Baker Book House Company.

“Durante los primeros tres siglos de la era de los Cristianos el primer día de la semana nunca se confundía con el ‘Sabbath;’ la confusión de las instituciones Judías y Cristianas fue por el alejamiento de la enseñanza apostólica.” Vines Complete Expository Dictionary, Thomas Nelson Publisher.

8. El Sabbath de Dios para el Cristiano en la Era de la Iglesia

“También les decía: El Hijo del Hombre es Señor del Sábado” (Lucas 6:5).

La siguiente es una comparación entre lo que Dios dio al (A.) hombre natural Adán, (quien es solo de esta tierra y este mundo, y al (B.) Cristiano que se ha levantado de entre los muertos, y se ha situado en otro reino y del mundo por venir.

A. Muestra lo que Dios hizo para el hombre natural de este mundo (Génesis 1:28-30; 1 Corintios 15:47-49).

B. Muestra lo que Dios ha hecho para el nuevo hombre levantado de entre los muertos y vivo con Cristo y sentado con Él en los cielos (1 Corintios 15:45; Efesios 2:4-6).

A. El Hombre Natural

(A)

El trabajo será 6 días a la semana y entonces descansar en el séptimo día (Deuteronomio 5:12-13).

(B)

Regocijo y descanso en Cristo en el primer día, Día de Resurrección; trabajar 6 días (Hechos 20:7).

(A)

El Sabbath para el natural en la primera creación (Génesis 2:1-3).

(B)

Cristo, el Sabbath, para, Adán el nuevo hombre en el reino de Cristo (Mateo 12:8; 2 Corintios 5:17).

(A)

El Festín Judío de Semanas: siete Sabbaths más un día (Levítico 23:15-22).

(B)

Festín de Semanas, siete Sabbaths más un día se cumple en Pentecostés, el primer día de la semana. Día de Resurrección; el día, que la Iglesia recibió vida divina, el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4).

(A)

Día 7, Domingo, el Sabbath (Génesis 2:2). El Sabbath, para el Antiguo hombre Adán, en la primera creación de Dios (Éxodo 16:23-30).

(B)

Día 1, u 8, Domingo, el Día del Señor (Apocalipsis 1:10). Día de Resurrección, para el nuevo hombre en Cristo, en el reino de Cristo (Hechos 20:7).

(A)

La promesa de la Ley Mosaica cumplida (Mateo 5:17).

(B)

Cristo, el cumplimiento de la Ley (Juan 19:30); Romanos 10:4).

(A)

Aquéllos en la iglesia profesada que intentan ser Judíos, juzgados de Cristo (Apocalipsis 3:9-12).

(B)

Los homenajeados de cristo, quienes mantienen a Jesús como su Sabbath de Dios (Apocalipsis 3:9).

(A)

Dios dio el Sabbath a Israel como un signo entre ellos y Él (Ezequiel 20:12).

(B)

Lugar separado de Dios en el mundo para el Cristiano es Cristo, Él es la Resurrección, el nuevo inicio (Mateo 28:1; Juan 11:25); el primer día y el octavo día; “Yo soy el Alfa y la Omega, el que es y que era y ha de venir, dice el Señor” (Apocalipsis 1:8).

(A)

El Cristiano En la noche anterior a la crucifixión de Jesús, Él partió el pan con Sus discípulos después de la Cena de Pascua y les habló de la Nueva Alianza (Marcos 14:22-24).

(B)

En Domingo, Día de Resurrección, Jesús partió el pan con Sus Discípulos, en el día de la Nueva Alianza de Dios (Lucas 24:30), iniciando la nueva “Administración de la gracia de Dios” (Efesios 3:2).

(A)

Dios dio a Israel el Sabbath como un día de descanso (Éxodo 31:15).

(B)

Dios envió a Cristo, para que el Cristiano reciba una vida de descanso (Hebreos 4:3, 10).

El Cristiano no es ni un Judío ni un Israelita, ni su terreno de hermandad con Cristo está basado en la Ley Mosaica. Cristo es el Sabbath total y completo del Cristiano. A él se le instruye no a respetar días santos, Sabbath(s) (Gálatas 4:8-11; Colosenses 2:14-17) sino a seguir solo la persona de Cristo como santa.

El Espíritu Santo usa la palabra Griega “*Sabbatismos*” en Hebreos 4:9. Esta palabra se refiere a la palabra Sabbath (descanso) y se refiere al descanso eterno que será gozado por todos los que están en Cristo, por siempre. Es el Sabbath eterno del creyente y nunca terminará.

Un Cristiano que regresa al Judaísmo (respetando el Sabbath, circuncisión u otras leyes) rechaza la gracia de Dios dada a través de Su Hijo, y ha caído de la gracia (Gálatas 5:4).

D. Neely

16-6-08

“... Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado...” (Apocalipsis 3:7-9).

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bet-el?

Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las

Mujeres Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas

Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el

Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley Mosaica y la

Iglesia de Dios

Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el

Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación
Legalismo en la Casa de Dios
Fracaso: Oportunidad para el hambriento
Relación con Dios, Temporal o Eterna
Espíritu, Alma, Cuerpo
Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu
Hombres Cristianos, ¿Productores de la Semilla del
Hombre o Cizaña de la Tierra?
La Fe de Abraham y el Cristiano
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?
Los Hombres muertos no pueden pecar
Veneración, lo que Dios ha establecido
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un
Niño pequeño

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une
Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures
P.O. Box 727
Junction City, Or 97448
TheDisciplesPath@aol.com
SerchouttheScriptures.com